



El legado de Marcela Paz

por Mirna Huentelicán

De alguna manera el Premio Nacional de Literatura de 1982 ha sido para los niños de Chile. Es como si uno de ellos hubiese ganado un muy importante campeonato, porque el triunfo ha sido sin lugar a dudas para Papelucho.

Este personaje tan representativo de los niños aparece en la literatura chilena en 1947. Marcela Paz, seudónimo de Ester Huneuss de Claro, nacida el mismo año de Neruda (1904), es "la madre de Papelucho", como solían llamarla los periodistas, y es la tercera mujer que recibe el Premio Nacional, otorgado antes sólo a Gabriela Mistral y Marta Brunet.

Con más de ochenta años, Marcela Paz era una mujer con inmensos deseos de vivir y no descansó nunca en su quehacer literario. Autora de varias obras para niños y adultos, recibió por ellos innumerables premios. Junto a Alicia Morel, publicó "Perico trepa por Chile", la historia de un niño que sale a recorrer su hermoso país, comenzando por estas frías tierras australes, y siguió escribiendo y creando hasta pocos días antes de su muerte, ocurrida el 12 de junio de 1985, dejando a los niños de Chile y el mundo un hermoso legado: Papelucho.

Pocos adultos pueden competir con este personaje en curiosidad e imaginación, ni refutar su lógica. Papelucho habla con loable economía de palabras. Sin dudas su vocabulario es más limitado que el nuestro, pero es evidente que le saca más kilometraje por palabras. No acepta las cosas desagradables, sino que hace caso omiso a ellas. No le envenenan las desilusiones, sino que las olvida. Nunca se desilusiona de los fracasos, pues vuelve a probar. No siente temor por los marcianos, ratones, tránsito abarrotado o envejecer.

Sólo los niños disfrutan de las mejores cosas de la vida, como Papelucho, que disfruta de las cosas pequeñas, que se dan gratuitamente, como la formación extraña de una nube, el mis-



Papelucho, el niño literario de las mil aventuras.

terioso mundo de un caracol de mar o el nuevo retoño del árbol del jardín. Nosotros, los adultos, sabemos hoy más de guerra que de paz, más de matar que de vivir; sabemos el secreto del átomo, pero hemos olvidado el sermón de la montaña. Hemos olvidado lo que es ser niño.

Mientras tanto, el legado de Marcela Paz, Papelucho, sigue esperando que la televisión lo convierta un día, como Geppeto a Pinocho, en un niño de verdad, o un mono animado que desplace a los héroes importados.

AUTORÍA

Huentelicán Hraste, Mirna

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El legado de Marcela Paz [artículo] Mirna Huentelicán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile